

¿A qué se le llama Soliloquio?

¿Cuándo entendemos que es el Autor Omnisciente en una obra literaria?

¿Qué podemos observar respecto al uso que hace de las personas el escritor en una obra literaria?

¿En qué obras se utiliza la primera persona?

¿Cómo se utiliza la tercera persona en las obras literarias?

UNIDAD 5

ORIGEN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS LITERARIOS: EL RENACIMIENTO, EL ROMANTICISMO Y EL REALISMO

OBJETIVO PARTICULAR:

Tiempo : 18 Frecuencias

Al término de la unidad, el alumno:

Conocerá mediante el análisis de determinadas obras, las características de los movimientos literarios y los relacionará con el contexto social en que surgen:

- a. Renacimiento
- b. Romanticismo
- c. Realismo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- 5.1 Describirá el origen y características de los movimientos literarios
- 5.2 Identificará los diversos movimientos literarios.
- 5.3 Analizará algunas obras literarias más representativas de cada uno de los movimientos.
- 5.4 Distinguirá las características de los movimientos literarios a través de las obras analizadas.
- 5.5 Explicará como surgen los movimientos literarios dentro de la evolución histórica de la literatura.
- 5.6 Interpretará los fenómenos sociales que se reflejan en las diversas obras que identifican a cada uno de los movimientos literarios.
- 5.7 Relacionará las obras leídas, representativas en cada movimiento literario, con su contexto socio-histórico cultural.

ORIGEN Y CARACTERISTICAS DE LOS MOVIMIENTOS LITERARIOS EL RENACIMIENTO, EL ROMANTICISMO Y EL REALISMO

1. Origen de los Movimientos Literarios.

Siendo el hombre el creador de las bellas artes, éstas no pueden sustraerse a la época, el lugar y el tiempo en que son creadas y así se convierten en un reflejo del pensar y del sentir del hombre, quien muchas veces coincide con otros en este fenómeno de creación, originando un estilo común y es cuando se habla de algún movimiento o corriente artística determinada.

La literatura, como ya la hemos expresado en capítulos anteriores, es la más importante de las bellas artes, ya que siendo la palabra su elemento principal, también en ella encontramos grupos de escritores y literatos afines en la forma, en el tiempo o en el pensar, formando lo que conocemos como escuelas o épocas literarias.

Se habla de época literaria, cuando durante cierto lapso las obras literarias que se producen poseen una temática común y recursos literarios semejantes.

La historia de la literatura considera como primera época la llamada Clasicismo y cuyo período comprende los autores de la época antigua de Grecia y Roma. Así también mencionaremos, que durante el siglo XVIII, aparece una tendencia literaria que pretendía dar vida nuevamente a los clásicos y a este movimiento literario se le llamó Neoclasicismo.

2. La Literatura Clásica.

En esta época aparecen las famosas obras del poeta Homero, que son la Iliada y la Odisea, de las cuales se le presentó un fragmento en la Unidad 3 de este libro, ya que Homero es conocido

do como "El Padre de la Poesía" pues es el más grande y antiguo poeta de los griegos. Se supone que nació unos 900 años antes de la era cristiana. Varias ciudades se disputan ser la cuna de este célebre autor, aunque los investigadores han llegado a la conclusión de que nació en el pueblo de Esmirna.

En la lírica griega sobresalen entre otros la poetisa Safo, quien nació en Lesbos, escribía versos sobre el amor y sus famosas estrofas de versos endecasílabos son conocidas como odas sáficas.

Anacreonte es un poeta cuya temática es alegre y sin maldad, celebra el vino y todos los placeres fáciles, es famosa su poesía anacreontica.

Píndaro es el poeta nacido en Tebas, conocido como "El Divino" y quien se inclina por exaltar en su poesía los valores de la función físico-social del deportista y la elevación del héroe nacional, de él se conocen sus epinicios (celebración de victorias atléticas). Los epinicios constan de tres elementos: un elogio al vencedor, una narración mística y consejos morales.

La poesía dramática de los griegos nace en los ritos celebrados en honor de Dionisios (Dios del vino), basándose en mitos sencillos y alegres, donde se entonaban cantos y se danzaba al compás de una flauta. Un grupo de personas formaban el coro que acompañaba en todo momento las representaciones de este tipo de obras. Los escritores trágicos más importantes son: Esquilo, Sófocles y Eurípides.

Una de las obras más importantes de Esquilo es Prometeo Encadenado, en la que plantea el conflicto suscitado entre Prometeo y Júpiter, porque aquél compadecido de los hombres, les dá a conocer el fuego y Júpiter lo condena a vivir encadenado a una ro-

ca en la cima de la montaña. Esquilo es considerado como el padre de la Tragedia ya que en las representaciones teatrales minuye la importancia del coro para incrementar la del diálogo de los actores. Esquilo nació en Eleusis, población cercana a Atenas y vivió durante los años 525 a 456 AC.

Sófocles nacido en Colona, cerca de Atenas, realiza innovaciones en la tragedia como la de introducir un tercer actor, reducir los miembros del coro a sólo 15, e inventar la escenografía. En todos sus dramas Sófocles se muestra religioso, apoyando sus obras principalmente en la leyenda heroica. Algunas de estas son: Antígona, Edipo Rey, Edipo en Colona, Electra, Ayax y otras.

Eurípides es el último de los trágicos Griegos, nació en el año 480 AC. en Salamina. Reduce aún más las intervenciones del coro y su rasgo peculiar en su estilo es presentar a la mujer como personaje principal y la abundancia de sentencias filosóficas.

Esquilo presenta una mujer majestuosa llena de virtudes y destellos eróticos, así nos la presenta en sus obras: Medea, Las Troyanas, Hécuba, Andrómaca, Casandra, Elena, etc.

Aristófanes es el comediógrafo más importante de la antigua Grecia, ya que frente a la gravedad de la tragedia nos presenta su estilo satírico de la comedia. Encierra en sus obras lecturas de carácter patrio pero también crudos relatos, alusiones pícaras, burlas soeces, etc.

En algunas de sus comedias se mofa de los políticos y de otras de los filósofos y escritores, así encontramos que, en Las Avispas, censura las malas artes políticas de los demagogos que sólo sirven para inclinar a los atenienses hacia los ple-

tos y conflictos. En Lisistrata presenta a una mujer que induce a las demás a obligar a sus esposos a mantener la paz negándose a toda relación matrimonial si ellos apoyan la guerra. Para muchos su mejor obra es Las Aves, donde dos aburridos atenienses convencen a los pájaros a que funden una ciudad entre el cielo y la tierra, cuyos habitantes deberán ser seleccionados, el conflicto surge cuando los dioses se enteran que los hombres adoran a las aves, pero se resuelve con un pacto entre ellas y los dioses.

A continuación describimos algunas de las características de los movimientos literarios que han adquirido mayor importancia dentro de la literatura universal.

3. Características de los Movimientos Literarios

Los movimientos literarios presentan dentro de su desenvolvimiento un proceso de tres etapas: Iniciación, Esplendor y desaparición. Es necesario precisar que entre un movimiento y otro existe comúnmente un período de transición, que evita un rompimiento brusco o violento, permitiendo de esta manera un enlace de continuidad o contradicción que caracteriza a cada uno de ellos. Si observamos los movimientos literarios que han surgido a través del tiempo, podríamos encontrar que mientras que algunos de ellos se preocupan por fijar reglamentos y principios que conduzcan al hecho literario sobre un orden determinado, existen otros que, por el contrario, evitan al máximo la observancia de estas reglas, principios o estatutos, creando una reacción literaria en favor de la libertad creadora.

De lo anterior, nos dá pleno testimonio la época Neoclásica, con sus reglas y principios a la que sucedió un romanticismo que

pregonaba no solamente la libertad en las artes, sino en la ciencia y en la vida. Más tarde, apareció un realismo que día describir la vida tal como es y no como la planteaban los románticos a través de sus sueños o ideales.

La literatura contemporánea no permite hablar de estilos o de escuelas literarias, ya que ahora el que prevalece es la individualidad y cada quien pretende aportar algo personal a la literatura.

4. El Renacimiento.

Se conoce como renacimiento el movimiento cultural que marca el término de la edad media y se inicia en Italia a fines del siglo XIV para propagarse por las demás ciudades europeas dejando de ser poco a poco, sociedades agrícolas, para transformarse en estudios dedicados al comercio y a la artesanía.

La época renacentista deja atrás el poder económico político de los señores feudales y de la iglesia católica. Se caracteriza por un desmedido afán por el estudio; difusión e imitación de los pensadores y artistas greco-latinos. Sus principales precursores son Petrarca y Boccaccio.

El renacimiento resurge las formas clásicas en toda su plenitud y la aceptación de una nueva manera de ver la vida. Este proceso sucedió en el curso de la historia y nos es dado definir sus límites en el tiempo y en el espacio. Primero lo encontramos en Italia, adelantada en más de un siglo a los demás países de Europa; luego, con caracteres específicos dentro de un esquema general en otros países.

El renacimiento queda definitivamente constituido en toda Europa a principios del siglo XVI. Entre los acontecimientos

que propiciaron su advenimiento cuentan, el humanismo iniciado por Petrarca; la llegada a Italia de una pléyade de sabios fugitivos de Bizancio al caer Constantinopla en manos de los turcos; la invención de la imprenta, que permite difundir la cultura -

La literatura contemporánea no permite hablar de estilos o de escuelas literarias, ya que ahora el que prevalece es la individualidad y cada quien pretende aportar algo personal a la literatura.

Lo fundamental de esta nueva tendencia es la importante valoración del mundo y del hombre, tomando a éste, como tema central de su obra; se exaltó a la mujer y al amor, se lloran al dolor y a la muerte; se dibujan figuras pastoriles, caballerezcas, erreras, etc..., se va desde las bajas pasiones hasta lo sublime y sentimental, todo esto precedido por el gusto y adoración a la antigüedad clásica greco-latina.

Algunos rasgos del Renacimiento.

El renacimiento ofrece algunos rasgos generales que se dan mayor o menor relieve en todas las naciones a donde llegó su influjo. Algunos de ellos son:

Veneración de lo antiguo.

El hombre renacentista mira con admiración y asombro la antigüedad clásica. Al comparar los productos literarios en lengua con los de Grecia y Roma, descubre en estos una manifiesta superioridad. De la simple superioridad pasa al estudio de las culturas antiguas, después a la imitación y finalmente quiere imitarse y vivir dentro de la espiritualidad clásica.

Ruptura con la tradición.

El hombre del renacimiento vuelve la espalda a la Edad Media. Tiene la sensación de haber pasado por una zona de tinieblas para salir a la luz. Todo el arte medieval que es lo tosco, grose

ro, despreciable, pretende, saltando una fosa de un milenio, lanzar el arte y hasta la vida con el arte de la antigüedad pagana. En algunos pueblos, Francia e Italia, la ruptura es bastante completa de momento. En otros, España e Inglaterra, nunca llega a realizarse. Coexisten allí sin obstruirse, arte nuevo y arte viejo.

c) Independencia de la razón.

La mente humana busca liberarse de trabas dogmáticas. Ante la teología sucede la filosofía y el estudio de las ciencias; al método deductivo el inductivo; al testimonio de la autoridad los testimonios de los sentidos y de la razón. La ciencia se seculariza; la cultura pasa de los eclesiásticos a los laicos y de ser la Iglesia la monopolizadora del saber.

d) Antropocentrismo.

Se impone una afirmación del individualismo humano, que estima lo suficientemente fuerte para llegar por sí solo al conocimiento de la verdad.

El hombre medieval, trascendiendo la vida terrena, tendía a lo alto. Dios era el centro de su vida. Ahora el hombre se constituye en centro de sí mismo y del universo. Nace la verdadera psicología. Y como el hombre vive inmerso en la naturaleza, ante los fenómenos naturales se proyecta su mirada buscándole una explicación. No tardarán en formularse nuevas teorías tendidas a revolucionar la fuerza del cosmos.

El anhelo de vivir como el hombre antiguo acarrea una actitud pagana ante la existencia, que cristaliza en una incitación a gozar de los placeres que la breve vida puede procrearnos.

B. Renacimiento y Literatura.

La aceptación de los modelos clásicos llevó a intentar el logro de una armoniosa belleza formal, relegando a segundo plano los propósitos didácticos del arte medieval.

Se rehabilitan los temas mitológicos y pastoriles. La mitología pagana invade de nuevo a Europa y la literatura bucólica refleja un mundo de perfecta felicidad y armonía.

Se renuevan las formas. Nacen esquemas métricos y resucitan los viejos géneros. La epopeya renacentista nada tiene que ver con la medieval; es un calco de Virgilio. Algo semejante cabe decir del teatro, imitación de Plauto y Terencio.

Las opiniones literarias de Aristóteles y Horacio se convirtieron en normas intangibles; algunos países tardarán siglos en liberarse de las tutelas clásicas.

Junto al de los clásicos, fue incommensurable el influjo de Petrarca.

C. El Renacimiento en España.

En España no se opera ruptura tajante con el pasado. Se funde con el nuevo espíritu las corrientes medievales y se llega a cabo una perfecta síntesis entre Renacimiento y tradición.

No se acatan dócilmente los preceptos de la antigüedad. Se prescindir con frecuencia de las normas clásicas del arte y se da rienda suelta a la expresión libre y espontánea del sentimiento artístico.

Frente a la tendencia clasicista mantiene su vigencia la particular y local. De ahí que tampoco en esa época falle una de las características esenciales de la literatura española; la coexistencia de dos direcciones, la realista y la idealista.

En España se dá, durante la primera mitad del siglo XVI, período de importación de las formas literarias de la ideología filosófica que caracteriza el Renacimiento Europeo. Todas las ideas y todas las formas irrumpen tumultuosamente con impetu adolescente, en la Península, de los días del Emperador Carlos

El otro medio siglo es de asimilación. Las fórmulas importadas se funden al espíritu español, que acepta y hace suyas unas, mientras que rechaza otras. Con la Contra-Reforma el Renacimiento adquiere un carácter nacional y la vida española un tono de grave religiosidad.

El siglo XVII, plenamente asimiladas las formas importadas será de plenitud.

Precursores del Renacimiento fueron: Dante, Petrarca, Boccaccio y Chaucer, Boyardo, Ariosto, Tasso, Boscán, Fray Luis de León, Du Bellay, Cervantes, Rabelais, Maquiavelo, Shakespeare, Ben Jonson y otros.

De esta época, son las obras que se te dan a continuación complementándolas con algunos datos biográficos de estos autores.

Miguel de Cervantes Saavedra.

Es considerado como una de las figuras más relevantes de la literatura española, cultivador de todos los géneros, su producción novelística fué más importante que la de los demás autores de su época. Nació en Alcalá de Henares, (1547-1616) donde comenzó sus estudios, continuando más tarde en Sevilla y Madrid. Fué camarero del Cardenal Aquaviva y después soldado de múltiples batallas. En la Batalla de Lepanto recibió tres heridas y perdió un brazo de un arcabuzazo, ésto le valió el pseudónimo del Manco de Lepanto. Muchas veces estuvo recluido en prisión

y precisamente en uno de sus cautiverios escribió su obra inmortal "El Quijote". La primera de sus novelas es la Galatea, de carácter pastoril; en 1605 escribió la primera parte de "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", esta novela marca el fin de las novelas de caballería que durante la época habían tenido mucho arraigo dentro de la literatura española. En 1613 escribió las Novelas Ejemplares; en 1614 escribió Viaje al Parnaso; en 1615 la segunda parte del Quijote y en 1617 los Trabajos de Persiles y Segismunda, su obra póstuma.

A continuación, se incluye "La Gitanilla", obra que corresponde a una de sus Novelas Ejemplares y que es una de sus obras más leídas hasta nuestros días.